

Lorenzo, Rubén, Basurama, "¡Hagan juego!", <http://basurama.org/lneb/>, La noche en Blanco, Madrid, 2010

¡Hagan juego!

Herramienta de trabajo, reflexión y difusión sobre LNEB 2010.

Inicio

Hace unos meses nos propusieron desde la organización de La noche en blanco ser los comisarios invitados de la edición 2010 que se realizará en Madrid el 11 de septiembre. Desde aquí les agradecemos la apuesta y la confianza en nosotros para llevar a cabo este proyecto de escala tan grande y de gran repercusión y complejidad.

Cuando nos hicieron la propuesta, desde nuestra posición crítica con el evento, nos sentimos comprometidos, casi obligados, con la ciudad, mucho más que con el arte o "la Creación contemporánea". Si el año pasado Rafael Doctor (comisario invitado en 2009) hablaba de la creación de la nueva "liturgia del arte", nosotros creemos que La noche en blanco, precisamente por la afluencia masiva de público a la misma, debe ser un evento ciudadano más que "artístico". Partiendo del hecho de que el espacio público es propiedad de toda la ciudad, los ciudadanos debemos reclamarlo constantemente como propio frente a las agresiones, apropiaciones y regulaciones que lo invaden continuamente. Debemos reclamarlo porque es en él donde la ciudadanía puede desarrollarse, ya sea en contextos organizados desde la institución -como es el caso- o desde iniciativas autónomas de la propia ciudadanía -como naturalmente debería ocurrir-. Los encuentros, relaciones, reuniones, diversiones y libertades que la ciudad propicia (¿o solía propiciar?) son posibles por la existencia de ese espacio-lugar colectivo y común.

Tras muchas dudas internas y reflexiones en torno a lo que supone la existencia de La noche en blanco como paradigma de una política cultural más ligada al espectáculo que al contenido y a su contexto ciudadano, asumimos como una responsabilidad la necesidad de, en la medida de lo posible, transformar desde dentro la realidad a veces inevitable que rige la agenda cultural en Madrid. Negarse a realizar el encargo era una manera de lavarse las manos. Entendemos el arte y la cultura como herramientas para entender y transformar la sociedad que no deben estar asociadas a la venta de una imagen-marca como puede ser el nombre de una ciudad. Por ello, intentaremos transformar en la medida de lo posible el espectáculo asociado a este tipo de eventos en una herramienta, al menos, de reflexión sobre la ciudad y sobre el evento en sí mismo.

¿Y por qué esta necesidad de explicar una decisión entre muchas otras dentro del trabajo de un colectivo como es el nuestro? Precisamente porque no compartimos de entrada los planteamientos estructurales de La noche en blanco y creemos que es positivo explicar nuestros impulsos, escenificar nuestras dudas, y, por qué no, generar reflexión acerca de lo que supone La noche en blanco para una ciudad y para sus ciudadanos. No trabajar desde la negación y en el margen, sino desde la proposición activa sobre lo ya existente. Hace ya varios años que llevamos trabajando dentro y fuera de la Administración y creemos esta situación indispensable y emocionante para avanzar en esa posibilidad de transformación.

Los primeros impulsos que nos surgieron para intervenir en esta estructura de La noche en blanco fueron los siguientes:

- Ampliar y diversificar la zona de actuación a otros lugares alejados del monopolio del centro de la ciudad (trabajar también en la periferia). Esta condición no será posible llevarla a cabo por ir en contra de los planteamientos originales. De todas maneras, si durante esa noche es obligatorio que ocurran cosas en el centro, no significa que no puedan ocurrir otras en la periferia de una manera previa o en lugares traseros no tan visibles del propio centro.

- Alargar en el tiempo su repercusión efectiva en la ciudad (excesivo gasto de dinero público para transformar la ciudad sólo unas horas). Muchas actividades

pueden surgir antes y enrolarse con otros procesos o incluso continuar después de La noche en blanco.

- Aumentar la transparencia en procesos y presupuesto (evento gestionado con dinero público del Ayuntamiento de Madrid).
- Abrir la posibilidad de participar directamente en La noche en blanco a otros artistas o agentes creadores que les interesen intervenir en la ciudad de manera activa. Se organizará la primera experiencia de convocatoria abierta.
- Aprovechar su componente masivo como una condición positiva y como posibilidad de trabajar con un determinado público alejado de experiencias más situacionistas sobre la ciudad. La posibilidad de redescubrir y reinterpretar la ciudad desde los propios ciudadanos.

Todos estos impulsos, de alguna manera u otra, con una mayor o menor intensidad van a intentar ser experimentados. Hasta el momento, desde la organización de LNEB no ha surgido ningún inconveniente estructural y todo han sido apoyos y ganas de mejorar los planteamientos más rígidos aunque el marco de acción ya estaba preestablecido y algunos cambios no podían llevarse a cabo (por ejemplo, llevar La noche en blanco a la periferia como hemos comentado anteriormente).

Propuesta de acción y contenidos

Huir del espectáculo y de la contemplación estética y generar posibilidades de acción y de encuentro es el objetivo principal en cuanto a contenidos. Por eso hemos querido proponer como tema para La noche en blanco "Hagan juego", invitando a todos los madrileños que quieran participar en ella a que lo hagan de manera activa. O ellos construyen las actividades de la noche, o éstas no ocurrirán.

Por otro lado pensamos introducir la basura y los residuos en las propuestas de acción (trasladando así nuestra manera de trabajar) con la vocación de reducir el gasto en producción y conseguir un equilibrio en la gestión del presupuesto, pero también porque sabemos que la ciudad de Madrid defeca cantidades ingentes de materiales muchos de ellos claramente identificados: construcción, feria, servicios, turismo, comercio, CO2.

La propuesta de Basurama para La noche en blanco se va a basar en estos principios fundamentales o ejes de trabajo:

- **Trabajar con lo existente (físico y simbólico)**. La realidad que nos rodea contiene los suficientes ingredientes como para resultar evocadora, activadora y poética sin necesidad de recrear realidades paralelas. Una ciudad como Madrid contiene un potencial espacial y simbólico que en muchos casos está aún por descubrir.
- **Generar red (local-global)**. Una iniciativa como La noche en blanco (que involucra multitud de agentes en una escala urbana) puede convertirse en un foco de relaciones y colaboraciones entre distintos actores que perdure en el tiempo y sirva de punto de partida para nuevas actividades.
- **Ciudad proactiva**. Se pretende implicar a los asistentes en la reflexión, producción y narración de los proyectos. Se fomentarán procesos que impliquen un grado de participación y un protagonismo de la ciudadanía alto.
- **Reducir gastos de producción=Aumentar número de proyectos**. La noche en blanco es una oportunidad de potenciar y difundir la creación. Se pretende concentrar los esfuerzos en el creador frente a los medios.
- **Residuos=Recursos**. Se quiere plantear una reflexión sobre el consumo, el medioambiente, la movilidad y fijar puntos de partida para nuevas prácticas. Se busca un enfoque que se centre en la economía de medios.

- **Segundos usos=Proyectos de desarrollo continuado.** Apuesta por reducir el impacto medioambiental (debido a la excesiva inversión y energía para una sola noche) mediante proyectos que fomenten la durabilidad y la permanencia en el tiempo: proyectos que puedan tener una continuidad y de esa forma injertarse después en instituciones u otros agentes y en procesos ya existentes.

Los artistas y colectivos propuestos desde el comisariado serán los protagonistas encargados de experimentar estas propuestas.

Para este programa comisariado contamos con 300.000 euros que esperamos poder estirar al máximo. Es decir, vamos a gestionar 300.000 de unos 800.000 euros que se gestionan en el total de La noche en blanco. La convocatoria abierta contará con un total de 50.000 euros pertenecientes a este programa comisariado. Nuestros honorarios como comisarios son de 25.860 euros + I.V.A. y van aparte de dicho programa.

Existe la posibilidad, tal y como ha sucedido en otras ediciones, de contar con algunos patrocinadores que eleven la partida de proyectos, pero no es nuestra intención convertir La noche en blanco en un anuncio, pudiendo preservar un espacio gestionado y dinamizado por un ayuntamiento de intereses privados. Si existen esos patrocinadores que estén al servicio de los proyectos y no al revés, es decir que puedan apoyar a un proyecto ya planteado por sus autores y no condicionarlo.

Para terminar, queremos aclarar que nuestro cometido está centrado en el "programa comisariado", que a nivel global es sólo una tercera parte de toda La noche en blanco, aunque también podamos sugerir actividades y enfoques en los otros dos programas (para leer sobre los tres programas en los que está dividida La noche en blanco, se puede consultar <http://lanocheenblanco2010.esmadrid.com/lneb/>). Por lo tanto sólo podemos hablar de nuestras intenciones para este programa, escapándonos el tamaño enorme de la profundidad de toda La noche en blanco, con sus variadísimas connotaciones y amplísimos tipos de público.

Queremos que La noche en blanco sea realmente una invitación, en fin, a que la ciudadanía ocupe los espacios que, se supone, le pertenecen. Una Noche en blanco que, al menos desde el programa comisariado, esté al servicio de la ciudad y no que ponga la ciudad a su servicio. Si la creación contemporánea de todo tipo puede aspirar a algo, es a ser un servicio público.